

Es así como Brasil toma relevancia, el cual viene desarrollando una serie de acciones para consolidarse y mantenerse en el largo plazo como líder regional. Del mismo modo, demuestra especial interés en fortalecer su integridad territorial, por ejemplo, al movilizar sus FFAA a la zona amazónica de manera tal de limitar o impedir que otros actores proyecten su poder en esa región tan rica en recursos naturales. Del mismo modo, y con el descubrimiento de grandes reservas de petróleo sobre su litoral marítimo, no escatima esfuerzos en el empleo de su instrumento militar en el espacio marítimo de interés, para así ejercer su control; al menos en forma parcial. Asimismo, se puede destacar su participación activa junto al Paraguay y la Argentina en contribuir al control de la Triple Frontera, habida cuenta de un fuerte interés de los Estados Unidos en esa zona, como consecuencia de la probable actividad del terrorismo internacional luego de los sucesos del 11 de septiembre del 2001. Por otro lado, se puede decir que su mirada está proyectada hacia el continente africano a través del Atlántico.

En el caso particular de Chile, se puede decir que se encuentra atravesando un periodo de profundo acercamiento con la Argentina, habiendo superado positivamente aquellos aspectos que por mucho tiempo, distanciaron a ambos países. Esto genera un ambiente de consolidación de lazos que permiten llevar adelante una serie de actividades en forma coordinada y combinada. En este último caso, se puede ver perfectamente materializado a través de la conformación de la Fuerza de Paz Combinada Conjunta “Cruz del Sur” que se empleará en una misión de paz dentro del marco de las Naciones Unidas. Esto no obsta, en ningún sentido, el desarrollo de acuerdos políticos y económicos que Chile lleva adelante no solo con sus vecinos de la región andina, sino también de cara al sudeste asiático a través del Pacífico, debido a su mejor posicionamiento geográfico y al auge económico de dicha región.

Con respecto a los Estados Unidos, se puede mencionar que ha intentado avanzar hacia un modelo de seguridad sobre la base de la cooperación en el ámbito continental, aunque a través de la UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas), los países sudamericanos han tomado cierta distancia buscando contrarrestar la iniciativa de los Estados Unidos¹. Existe un claro interés por sumar más países a integrar el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), aspecto muy resistido por varios países de la región. La presencia de una de sus flotas en la región genera una presión adicional a los actores sudamericanos para todo aspecto que se pretenda dirimir. A esto



se le suma la implementación de un sistema de bases militares norteamericanas en el subcontinente que en forma muy sutil y progresiva se han instalado con justificaciones de distinta índole.

Por otro lado, el Reino Unido ha incorporado como territorio de ultramar varios espacios; uno de ellos el de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Además, ha incrementado sus capacidades de defensa en el área² reemplazando los aviones Tornado de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) por los nuevos Typhoon, lo que genera un desbalance significativo en la región, ya que son aeronaves de gran alcance, multirol, con reabastecimiento en vuelo, operación todo tiempo y de gran versatilidad de armamentos. Si a esto se le suma el incremento de su capacidad naval, el Reino Unido adopta una clara actitud disuasiva a efectos de mantener el *status quo* imperante sobre la disputada soberanía de las islas que mantiene con Argentina. En el mismo orden de cosas, se puede decir que el Reino Unido se encuentra militarmente acompañando por Francia, con quien tiene acuerdos de cooperación, realiza ejercicios combinados y se brindan apoyo mutuo en sus bases de ultramar. En línea con ello, es importante resaltar que en este caso no es el Reino Unido ni Francia en forma aislada o bilateral, sino que es mucho más que eso, es la OTAN, en sí misma, que ha generado interés en el área. En el aspecto económico se puede observar que en la zona se está llevando adelante una explotación ictícola en forma intensiva, que probablemente existan significativas reservas de petróleo y que la explotación turística se encuentra en franco desarrollo la explotación turística. Cabe señalar que el Reino Unido ha manifestado la intención de establecer una reserva natural en el área circundante a las Islas

¹ MINISTERIO DE DEFENSA, “Libro Blanco de la Defensa Nacional”, Bs. As., 2010. P. 226.

² COMMAND OF HER MAJESTY, *Securing Britain in an Age of Uncertainty: The Strategic Defence and Security Review*, October 2010, p. 58.

Georgias del Sur con el objeto de asegurarse su custodia, o al menos, con la excusa de custodiar esa reserva natural, y justificar su presencia. Asimismo, es notable indicar que el Reino Unido se niega a negociar respecto de la soberanía de las islas en cuestión³. No es un dato menor la actividad que se está desarrollando en la isla de Santa Helena, donde el Reino Unido está llevando a cabo una fuerte inversión para la construcción de un aeropuerto, lo que complementa la capacidad de apoyo logístico que le brinda la isla Ascensión, que además, cuenta con un puerto propio.

A lo largo de la historia el Reino Unido ha demostrado gran determinación en este asunto, con claros mensajes en diferentes ámbitos, y habida cuenta de la situación de superioridad respecto de la Argentina⁴, su aversión al riesgo ha sido baja. Se puede decir que la motivación recae en lograr el control del paso bioceánico, mantener un punto de apoyo logístico y proyectarse en el sector antártico.



Respecto a la Argentina, se puede decir que si bien ha perdido la preeminencia que había ostentado algunas décadas atrás, principalmente en relación con sus FFAA, tiene gran potencialidad en los otros factores que hacen que aún se destaque como un actor de peso en la región. Se puede resaltar que la Argentina ha resuelto sus problemas limítrofes, aunque mantiene su reclamo por

la soberanía de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur que se encuentran ocupadas por una potencia extraregional, como lo es el Reino Unido. Argentina ha logrado respaldos de distintos organismos internacionales, tal como en la UNASUR, entre otros, desde donde se acordaron medidas concretas para dificultar la actividad del Reino Unido en el Atlántico Sur. Además, este tema se ha planteado en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en reiteradas oportunidades y en línea con las Resoluciones emanadas por dicho organismo internacional.

Al analizar la determinación de la Argentina respecto del tema «Malvinas», se observa que ha tenido variaciones, aunque últimamente ha mostrado más perseverancia. La comunicatividad se ha evidenciado claramente en todos los ámbitos posibles. Ahora bien, si analizamos la aversión al riesgo, podemos decir que en la actualidad es alta por su condición de inferioridad relativa debido a, por ejemplo, la militarización del Reino Unido. Al tener en cuenta la motivación, surge que la presencia de una potencia extraregional a menos de 600 km de la costa patagónica, limita con el ejercicio pleno de su poder hacia el este del Atlántico Sur y, teniendo en cuenta la “cuña” que conforma Chile en el sur de la Argentina, esto configura un estrangulamiento geográfico para la pretendida proyección antártica.

Cuando realizamos un análisis con la “Matriz FODA”, se puede apreciar que el Reino Unido se encuentra en una situación de Fortaleza—Oportunidad, gozando de gran libertad de acción que lo ha llevado a implementar una estrategia ofensiva como, se expresó precedentemente con la militarización de las Islas Malvinas. En el caso particular de la Argentina se puede decir que está en una situación de Debilidad—Oportunidad, donde puede desarrollar su gran potencial considerando

Cuando realizamos un análisis con la “Matriz FODA”, se puede apreciar que el Reino Unido se encuentra en una situación de Fortaleza—Oportunidad, gozando de gran libertad de acción que lo ha llevado a implementar una estrategia ofensiva como, se expresó precedentemente con la militarización de las Islas Malvinas. En el caso particular de la Argentina se puede decir que está en una situación de Debilidad—Oportunidad, donde puede desarrollar su gran potencial considerando

³ VIRGINIA GAMBA – La Nación – 04 de abril de 2012.

⁴ La superioridad o inferioridad entre actores puede determinarse con la aplicación de la fórmula de Cline.

los desafíos que se le presentan, que le permiten pensar en una estrategia defensiva para mejorar sus debilidades internas y aprovechar las oportunidades externas que faciliten alcanzar una situación favorable para dirimir la disputa sobre las islas en cuestión.

En este sintético cuadro se presenta la Matriz de Maniobra para el escenario configurado en el Atlántico Sur por la disputa de la soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur entre la Argentina y el Reino Unido, según se detalla:

Escenario	Opción	Modo	Forma	Maniobra Interior	Maniobra Exterior
Argentina – Reino Unido en el Atlántico Sur	Negociación	Indirecto	Acción	<p>FP: Lograr máximo apoyo de la UNASUR otros actores estratégicos.</p> <p>FE: Acciones concretas a través de la UNASUR y la UA.</p> <p>FPS: Desarrollo de una fuerte conciencia nacional.</p> <p>FM: Desarrollo de una estrategia de anti-acceso.</p> <p>FCT: Desarrollo de tecnología aplicada principalmente a la defensa.</p>	A través de la UNASUR y la ONU prioritariamente, y de la UA complementariamente.

Para el escenario definido, la opción estratégica seleccionada es la negociación, alternando con la compulsión que le permitirá a la Argentina crear un ámbito apropiado para lograr el convencimiento del Reino Unido de negociar, o a través de la generación de intereses comunes, verse obligado a buscar una solución al tema en disputa⁵. Además, esto permitirá articular mecanismos, tales como el del arbitraje o mediación para alcanzar el objetivo deseado, si las condiciones le fueran favorables a los intereses argentinos. También esto puede implementarse simultáneamente a través de alianzas que contribu-

yan a lograr posicionar a la Argentina en una situación favorable y/o reducir la brecha de inferioridad existente. El modo seleccionado es el Indirecto con una combinación de variantes. Una de las que se puede desarrollar es el de acciones sucesivas, obteniendo el objetivo por etapas, ya que el objetivo es vital, los medios no son superiores y la libertad de acción es reducida. También aplicar en paralelo la laxitud para obtener el objetivo, mediante una prolongada acción de desgaste. La sucesión de hechos en el tiempo sobre el mismo objetivo contribuyen al logro del fin⁶.

⁵ ESG – “Bases para el pensamiento estratégico” – ESG – Bs. As. – 2001. P 75-121.

⁶ ESG, “Bases para el pensamiento estratégico”, ESG, Bs. As., 2001. p. 75-121.



La forma elegida es la Acción, de manera tal de producir cambios en la situación que fuerzen al Reino Unido a negociar.

En la Maniobra Interior, se proponen una serie de acciones que potenciarían las fortalezas de Argentina, atenuarían sus debilidades y llevarían, en algún punto, al Reino Unido a asumir costos inaceptables para continuar con su posición de no negociar. Es así que podemos distinguir las siguientes las acciones en los diferentes factores:

1. Factor económico: llevar a cabo acciones tendientes a impedir el apoyo logístico sobre puertos y aeródromos, tanto locales como regionales. Es aquí donde se puede ver el compromiso de la región al respecto; por un lado Brasil estará a prueba para no brindar apoyo principalmente a los medios aéreos del Reino Unido, y por otro lado, Chile deberá hacer lo propio con los medios navales británicos inclusive *off shore*. En una forma más amplia, la Argentina puede realizar acuerdos con la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEEAO—ECOWAS, en inglés) y/o la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC—ECCAS, en inglés) a efectos de influir en esa región para persuadirlos de defender el Atlántico Sur ante la presencia de actores extraregionales. Esto puede fortalecerse si consideramos que para la Unión Africana (UA) uno de sus objetivos es defender su

«soberanía e integridad territorial» pudiendo, extender este concepto hacia las aguas jurisdiccionales: desarrollar una política de producción para la defensa, como así también producción de naturaleza dual (aplicación tanto civil, como militar). Esto abarca lo relativo a sensores radares, vectores, satélites, buques ⁷, aviones, vehículos, equipamiento en general, etcétera. Además, se podría llevar adelante una política de restricción a las inversiones británicas, ya sean directas como indirectas; y en paralelo incrementar la carga a las inversiones existentes.

2. Factor político: por supuesto que se puede seguir llevando a cabo a través de la UNASUR obteniendo fuerte respaldo en el Consejo de Defensa Sudamericano de la UNASUR. Concretar Convenios con actores estratégicos extraregionales que permitan lograr las adhesiones necesarias para dirimir en la causa. Establecer políticas de desarrollo sobre la región patagónica, que bien podría utilizarse como plataforma de proyección. Estas políticas de Estado podrían estar orientadas a desarrollar la infraestructura (vial, ferroviaria, portuaria, aeroportuaria, etc.), la energía (hidroenergética, eólica, etc.), actividad productiva-industrial (por medio de incentivos), compensar el vacío poblacional (a través de planes y/o programas especiales); entre otros.

⁷ Este aspecto se encontraba en la visión de Storni a principios del siglo XX en SEGUNDO R. STORNI, *Intereses Argentinos en el Mar*, 2.ª ed., 1.ª Impresión, Bs. As., Armada Argentina, 2009.

3. Factor psicosocial: desarrollar una fuerte conciencia nacional, respecto de la integridad territorial que incluya al Atlántico Sur y al sector antártico, por medio de la educación, la publicidad, actividades culturales, etc.

4. Factor militar: intercambiar actividades de capacitación para generar un incremento de confianza. No obstante, se puede desarrollar un sistema de radares en el litoral marítimo que contribuya a controlar el espacio aéreo de la zona. De igual modo, se podría incrementar la presencia en el mar con el objeto de, no solo custodiar ese espacio, sino evitar la explotación de recursos en forma indiscriminada. Todo esto contribuiría a generar una estrategia de anti-acceso en la región⁸.

5. Factor científico tecnológico: desarrollar la tecnología necesaria para producir sensores radares propios, vectores para colocar satélites en el espacio, satélites, y contribuir al desarrollo de la industria con preeminencia naval y aérea.

En relación a la Maniobra Exterior, se puede expresar que la Argentina logre consolidar su reclamo por las Islas del

Atlántico Sur a través de un organismo regional, como la UNASUR, y lo materialice en medidas concretas que sean aplicadas por el bloque que le permita lograr mayor libertad de acción. Además, desarrollar, en forma complementaria, accionar similar, a través de la UA o la CEEAO, generándole a esa región una motivación e interés comunes sobre el Atlántico Sur. Sobre esto último, se podrían desarrollar acciones de tipo económicas, como así también de intercambio cultural, tecnológico, alimentario, etcétera. Esto permitiría despertar cierto nivel de simpatía, adhesión y generaría una situación favorable para alcanzar un apoyo regional del otro lado del espacio en disputa. Por último, se podría proyectar el poder nacional en el continente africano, a través del empleo de fuerzas en el marco de las Naciones Unidas, lo cual le permitiría a la Argentina tener mayor presencia en esa región, incrementar su actividad diplomática, —complementaria a lo propuesto en el factor económico de la Maniobra Interior; no solo por la actividad sugerida en el lugar, sino porque demandaría un esfuerzo logístico adicional desde el país por las vías de comunicación del Atlántico—. El desarrollo de estas capacidades, garantizaría la capacidad de proyectar su poder sobre el Atlántico Sur. ■

FABRICIO JAVIER TEJADA YÚDICA ES VICECOMODORO DE LA FAA, LICENCIADO EN SISTEMAS AÉREOS Y AEROSPAZIALES Y OFICIAL DE ESTADO MAYOR. COMO PILOTO DE HELICÓPTERO DESEMPEÑÓ FUNCIONES TANTO DE INSTRUCTOR COMO INSPECTOR EN HUGHES 500 Y BELL 212. FUE DESPLEGADO EN CUMPLIMIENTO DE OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ A HAITÍ (MINUSTAH) Y A CHIPRE (UNFICYP). ACTUALMENTE SE DESEMPEÑA COMO SUBDIRECTOR DEL CENTRO ARGENTINO DE ENTRENAMIENTO CONJUNTO PARA OPERACIONES DE PAZ.

⁸ BATALEME, Juan. *El acceso a los espacios comunes y las estrategias de negación de espacio y anti-acceso*. En Cuadernos de Geopolítica. Roberto BLOCH. 1ª ed. Buenos Aires, Ad Hoc, 2013, p. 51-74.